

Talavera de la Reina acogió la Jornada
Diocesana de Apostolado Seglar

PÁGINA 9

El Sr. Arzobispo bendijo las nuevas dependencias
de Cáritas parroquial, en Miguel Esteban

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.360
31 de mayo de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

MULTIDINARIA BEATIFICACIÓN DE MONSEÑOR ÓSCAR ROMERO

Romero, «Obispo mártir, Pastor según el corazón de Cristo»

El Papa Francisco proclamó beato, el pasado 23 de mayo, al arzobispo de San Salvador, monseñor Óscar Romero, y determinó que su fiesta se celebre el 24 de marzo de cada año, día «en que nació para el cielo». En las palabras de la proclamación, el Santo Padre describió al ahora beato salvadoreño, asesinado mientras celebraba la Santa Misa el día 24 de marzo de 1980, como «Obispo y mártir, pastor según el corazón de Cristo, evangelizador y padre de los pobres, testigo heroico del Reino de Dios».

PÁGINA 5



Balance positivo de una Peregrinación inolvidable

«El Papa ha sido muy afectuoso. Volvemos muy contentos, porque gracias a Dios todas nuestras expectativas se han cumplido». Con estas palabras manifestaba su satisfacción el Sr. Arzobispo, tras saludar al Papa Francisco al finalizar la audiencia general del pasado miércoles, 20 de mayo. Era la satisfacción también de los cerca de 300 fieles que lo acompañaron en la Peregrinación Diocesana a Roma.

Entre los diversos actos en los que participaron, los peregrinos tuvieron ocasión de asistir a la audiencia general que el Papa Francisco celebra los miércoles y en la que el Sr. Arzobispo entregó un obsequio en nombre de la archidiócesis.

PÁGINAS 6-7

■ PRIMERA LECTURA: PROVERBIOS 8,22-31

Esto dice la Sabiduría de Dios: El Señor me estableció al principio de sus tareas, al comienzo de sus obras antiquísimas. En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra. Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.

Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada. No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe.

Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura y fijaba las fuentes abismales. Cuando ponía un límite al mar, y las aguas no traspasaban sus mandatos; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz; yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres.

■ SALMO 8,4-5.6-7.8-9

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para poder darle poder?.

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos.

Todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

■ SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 5,1-5

Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos, y nos gloriamos apoyados en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios. Más aún, hasta nos gloriamos en la tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce constancia; la constancia, virtud probada; la virtud, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado.

■ EVANGELIO: JUAN 16,12-15

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

El me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará.

AMANTE, AMADO, AMOR

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Pinceles y plumas han inmortalizado y nunca mejor dicho, la Unidad en la Trinidad y la Trinidad en la Unidad: Dios Uno y Trino. El Greco se puso en disposición de plasmar con alma y colores la imagen de la Santísima Trinidad, correspondiendo a un encargo del Convento de Santo Domingo el Antiguo de Toledo al mismo tiempo, mes arriba, mes abajo, que San Juan de la Cruz en el calabozo, mazmorra, en Toledo, sin luz pero con ojos del alma retenía en su memoria *Cantar de la alma que se huelga de conocer a Dios por la fe*. El Greco nos hace ver la Familia de Dios –*El nombre de la Trinidad es el nombre del Dios único*–, el Padre acogiendo en su regazo, regazo inmenso, a su Hijo sacrificado por el pecado del mundo y el Espíritu Santo en forma de paloma en cruz como abrazando toda la escena, con la mirada venerativa de la rodela de ángeles, unos tristes y otros como ensimismados en el Misterio.

*Que bien sé yo la fonte que mana y corre,
aunque es de noche...*

*El corriente que de estas dos procede
sé que ninguna de ellas le precede,
aunque es de noche.*

*Bien sé que tres en sola una agua viva
residen, y una de otra se deriva,
aunque es de noche.*

*Aquesta eterna fonte está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.*

El Padre nos da la vida; Jesús nos ha dado la Salvación, nos acompaña, nos guía, nos sostiene. El Espíritu Santo nos ama, nos da el amor. Mira con amor, Padre de bondad, a quienes llamas a unirse a ti, y concédeles que, participando del único sacrificio de Cristo, formen por la fuerza del Espíritu Santo, un solo cuerpo, en el que no haya ninguna división. Amante, Amado, Amor. Trinidad en la Unidad.

El Padre siempre fiel. Nunca es pasado ni presente, siempre es futuro como eterno Amante, que no se cansa ni de dar ni de esperar. Que se lo pregunten a los israelitas, la gran experiencia de acompañamiento, de cercanía, de fidelidad a su

juramento, asegurando la existencia del pueblo en libertad, en paz, en elección a pesar de las continuas deslealtades en el devenir del pueblo. Hay exilio, hay fidelidad del Padre para arrancar al pueblo de las garras de los tiranos. Hay persecución por confesar a Yahvé como el único Dios, habrá martirio, pero Dios siempre a la mira. ¿Qué más amor cabe? La historia madre de la vida y fe en la historia.

El Hijo, siempre amado. Mirad cómo se manifestó el amor de Dios entre nosotros. Dios envió a su Hijo único a este mundo para que tengamos vida por medio de él. En esto está el amor; no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó primero y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados (1 Jn 4,9-10). El Hijo nos hace entender que no es divino sólo el amor; es divino dejarse amar, el recibir el amor. Cada vez que recibes amor, has elevado tu estatura en humanidad y ya eres hermano, aún adoptivo, del Primogénito.

El Espíritu Santo, comunión divina. Como sucede en el Misterio –permitan una mirada al interior por los entresijos del Amor– el Espíritu Santo entra en nosotros, dador de vida, unión vital de tal manera que nos hace ser hijos por la filiación adoptiva, trasladándonos a la Comunión con Dios en plena identificación por su obra con la persona del Resucitado. Se ha acabado la antigua esclavitud; por su intervención, la libertad de la adopción, filiación divina que comienza en el bautismo y aliento para la madurez de fe hacia la tierra prometida. El Espíritu Santo hace donación de la promesa de la vida eterna: herederos y coherederos con Cristo, primogénito de los resucitados.

Trinidad, misterio de amor, una vida de comunión y de amor perfecto, origen y meta de todo el universo y de toda criatura (16-6-14).



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 1: Tobías 1, 3; 2, 1-8; Marcos 12, 1-12. Martes, 2: Tobías 2, 9-14; Marcos 12, 13-17. Miércoles, 3: San Carlos Luanga y compañeros, mártires. Tobías 3, 1-11.16-17; Marcos 12, 18-27. Jueves, 4: Tobías 6, 10-11; 7, 1.9-17; 8, 4-9; Marcos 12, 28-34. Viernes, 5: San Bonifacio, obispo y mártir. Tobías 11, 5-17; Marcos 12, 35-37. Sábado, 6: Tobías 12, 1.5-15.20; Marcos 12, 38-44. Misa vespertina de la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

LAS MONJAS CONTEMPLATIVAS EN EL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA Y AÑO JUBILAR TERESIANO

Escribo pensando en la vida de las Monjas Contemplativas y el don que supone para la Iglesia entera su consagración, sus personas; pero viendo también sus problemas, sus dificultades, su dolor por la falta de nuevas vocaciones. Es bien triste ver llorar a Hermanas porque monasterios de muchos siglos no pueden seguir y hay que buscar soluciones para que ellas puedan vivir su consagración con paz y con la alegría de darse del todo al Señor. Os pido, hermanos diocesanos, oración y ayuda para actuar según Dios en todos estos casos.

Pero no quiero quedarme en este aspecto del asunto. No me resisto en dirigirme a todos vosotros para que la Iglesia en Toledo nunca olvide la belleza de la vocación contemplativa que está contenida en aquella expresión tan fuerte y rotunda de Santa Teresa de Jesús: «Sólo Dios basta». ¿Qué está diciendo la Santa? Sería muy poco acertada la opinión que viniera a decir: «Deja todo lo humano, sólo pienses en Dios». ¿Acaso Dios no es todo, Aquel que hace amable todo lo creado? Para quien entra en el claustro y ofrece su vida para la vida de la Iglesia, para la felicidad de todos, ¿no se cumplen sus deseos de plenitud humana y divina? ¿Se trata de oponer Dios a sus criaturas, sobre todo a los hombres y mujeres? Sinceramente no.

Se trata de que nada es comparable ni equiparable a Dios; que sin Dios, manifestado por Cristo en el Espíritu Santo, nada es estable, ni amable y todo se vuelve contra nosotros.

Santa Teresa, como tantas santas mujeres contemplativas, no envidian a nadie y se sienten plenas y realizadas como mujeres. «Sólo Dios basta» tiene el rostro concreto de Jesús, el Hijo de Dios, que, en confesión de san Pablo «me amó y se entregó por mí». Como expresa una monja clarisa: «Cuando el Señor irrumpió en mi vida, no podía imaginar lo mucho que Dios había soñado para mí, ni la preciosa historia de salvación que me tenía preparada, a través de la cual, como María y junta a Ella, me invitaba a proclamar su grandeza, desde la vida contemplativa claustral, escondida con Cristo en Dios (cfr. Col 3,3), y dedicada sólo a Él». Y prosigue: creía que «lo tenía todo» hasta que Jesús pobre y crucificado se me hizo el encontradizo, y hubo una experiencia con Él particularmente fuerte, inefable. «Sólo Dios basta» es la clave – nos dicen las contemplativas – para salir de uno mismo y lanzarse con decisión, empeño y valentía hacia tantas periferias que la vida ofrece, cerca o lejos, en el propio ser o en los que nos rodean. Como si el claustro hubiera sido impedimento alguno para que Santa Teresa del

Niño Jesús volara hacia todas partes, hacia las misiones o para llegar hasta aquellos que necesitaban lo que más nos falta: sentido de Dios y su amistad. Como si Santa Teresa necesitara diversiones para pasar su tiempo, y no hubiera querido vivir mil vidas para la donación que supone el ejercicio activo de la caridad, o la oración continua o la intercesión permanente, en la acogida o en la ofrenda de su vida.

Las Monjas contemplativas no necesitan apenas nada: saben dónde encontrar ayuda y socorro: en su Señor. Han escogido la mejor parte. Eso es verdad. Pero es verdad que su vida y sus casas son monumentos que muestran una cultura valiente y evocadora que podemos perder, si entre todos no abordamos el tema siguiente: la vida centrada en Cristo, como el tesoro escondido; la vida entregada «para siempre», de por vida, es posible y necesaria. Estamos cansados de muchas vaciedades, cosas que nos aturden y no llenan. Demos gracias a Dios por el don de la vida consagrada de las monjas contemplativas, que tanto embellece el Rostro de Cristo, que resplandece en su Iglesia.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



Detrás de cada X hay una historia

[Twitter](#) [Facebook](#) [www.por tantos.es](#)

**MARCA LA X A FAVOR
DE LA IGLESIA
EN TU DECLARACIÓN
DE LA RENTA**

EL MONTE CARMELO

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Los Hermanos de Nuestra Señora del Monte Carmelo habían surgido como eremitas a finales del siglo XI en el reino latino de Jerusalén. Entre 1206 y 1214 solicitaron al patriarca Alberto de Vercelli que les preparara un reglamento escrito que codificara sus costumbres ya consolidadas. Éste les respondió con una carta cuyo original se ha perdido. En sus capítulos resuenan los ecos de las vidas de las antiguas lauras de Palestina: los ermitaños del Monte Carmelo debían obedecer a un superior; cada uno de ellos tendría su propia celda, separada de las de los demás, donde permanecería día y noche meditando en la Palabra del Señor y vigilando en la oración; diariamente debían juntarse para la misa en el oratorio que se levantaba en medio de las celdas. Completaba el texto breve, de 21 capítulos, la prescripción de las prácticas comunes de penitencia, ayuno y oración, con la recitación de los salmos y otros elementos propios de la vida eremítica, como la pobreza y la obligación del trabajo manual para obtener el propio sustento.

Hasta la década de los treinta del siglo XIII los Carmelitas permanecieron en Oriente, si bien con las pérdidas territoriales del reino latino los eremitas comienzan a trasladarse desde Tierra Santa a los reinos occidentales de los que eran originarios. Pero antes se habían dirigido a los papas Honorio III (1226) y Gregorio IX (1229) para que confirmaran la forma de vida que habían recibido de Alberto dado que algunos obispos querían obligarlos a adoptar una de las Reglas aprobadas, tal como ordenaba el IV Concilio de Letrán.

Una vez llegados a Europa, los Carmelitas intentaron llevar la vida eremítica que establecía su Regla pero se encontraron con la sospecha y la incomprensión de muchos obispos, para los que no eran más que un extraño grupo de individuos que pretendía vivir una Regla desconocida.

En 1247, ante esta dificultades, recurrieron al papa Inocencio IV que introdujo una modificación en la Regla, mitigando algunas de las exigencias de la misma,

lo que confirió a los Carmelitas un tono más cenobítico, más apropiado para la vida apostólica.



EL DÍA «PRO ORANTIBUS» EN EL AÑO TERESIANO

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

El domingo de la Santísima Trinidad celebramos la Jornada «Pro orantibus», por los que oran, en el año dedicado a la vida consagrada y en el quinto centenario del nacimiento de Teresa de Jesús, en Ávila, el 28 de marzo de 1515. Permittedme que, emocionado, subraye la importancia y grandeza de esta solemnidad de la Santísima Trinidad. Es el más colosal y admirable misterio de nuestra fe cristiana, que nos impulsa a contemplar abismados «esta Fuente que mana y corre, aunque es de noche. Bien sé que tres en una sola agua viva residen, y una de otra se deriva, aunque es de noche...» Este Dios trinitario, que es Amor, es la causa, razón y origen de todo. Es la claridad jamás oscurecida y de la que toda ella es venida. El Padre, Hijo y Espíritu que a todos nos cautivan, en la libertad de los hijos, por su divina naturaleza, incomparable belleza y grandeza sin igual.

Los contemplativos en la Iglesia

Este apasionante misterio –de vida y amor– trinitario fecunda en la Iglesia de Cristo esta hermosa realidad de mujeres y hombres contemplativos que, dejándolo todo y con radicalidad evangélica, siguen a Jesucristo para imitarle, dar más gloria a Dios e interceder mejor por los hermanos. Así contemplan y alaban el deslumbrante, inagotable y absoluto Ser de Dios, «que no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos» (Hch 17,28). En nombre de toda la creación le adoran, alaban, bendicen y dan gracias a todas horas del día. A Él le suplican por todos, ante Él merecen y expían por la humanidad entera.

La presencia de contemplativos en el pueblo de Dios, es el mejor referente creyente, el testimonio más eclesial y retador, son nuestro mejor baluarte y lenitivo que, por todos lados, nos acercan al Dios único y verdadero.

Hay que promover las vocaciones a la vida consagrada, especialmente a la contemplativa, por ser el «termómetro» de nuestra fe. Debemos rezar por ellos y ellas, ayudándoles todo lo que podamos. Los monjes y monjas contemplativos,

como toda la Iglesia, son evangelizadores. Su propia vocación, esencia, misión y testimonio son instrumentos preciosos de evangelización y apostolado. En esta Jornada, la Iglesia, quiere descubramos su mejor lección, que es la riqueza y necesidad de la oración. Por ella nos relacionamos con las Personas divinas y participamos del insondable misterio de Dios, que destila ternura, fuerza y luz para el que vive en Él.

El centenario de santa Teresa

El Año Jubilar Teresiano, lucrado con gracias especiales, que podemos ganar en todas las diócesis de España, da más razón y sentido a esta Jornada «Pro orantibus». Teresa de Cepeda y Ahumada es una contemplativa neta, prototipo de contemplativos, maestra de oración, mística deslumbrante, mujer de una pieza, cristiana cabal, adelantada de su tiempo y doctora de la Iglesia.

Aunque todas las Órdenes contemplativas han cuajado santos deslumbrantes –lo que avala el acierto y necesidad de su vocación– deben sentirse honrados, estimulados y retados por esta fémica inquieta, andariega, contemplativa y muy santa.

Que todos, consagrados y laicos, sigamos las huellas de Teresa de Jesús, sin olvidar su fidelidad a la Iglesia, en cuyo seno anhelaba vivir y morir. «Por fin muero hija de la Iglesia», musitaba con gozo en su muerte, acaecida el año 1582 en Alba de Tormes. Tampoco olvidemos que ella fue apóstol por antonomasia. Desde su infancia inflamada por ardores misioneros, hasta su tránsito, no dejó de dar a conocer a Jesús y su evangelio, porque le pertenecía ya que «Jesús es de Teresa y Teresa es de Jesús», como explicaba.

Solo una de sus más cortas poesías nos ofrece un programa de vida feliz:

«Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta ¡sólo Dios basta!»



MULTITUDINARIA BEATIFICACIÓN EN EL SALVADOR

Francisco: «Monseñor Romero supo guiar, defender y proteger a su rebaño»

Con ocasión de su beatificación, el pasado 23 de mayo, el Santo Padre recordó en un mensaje que este arzobispo de San Salvador se convirtió en imagen de Cristo Buen Pastor y testigo heroico del Reino de Dios

Monseñor Romero, que construyó la paz con la fuerza del amor, dio testimonio de la fe con su vida entregada hasta el extremo. Por tanto, su beatificación es «motivo de gran alegría para los salvadoreños y para cuantos gozamos con el ejemplo de los mejores hijos de la Iglesia».

Así lo indica el santo padre Francisco en la carta enviada a monseñor José Luis Escobar Alas, arzobispo de San Salvador, con ocasión de la beatificación del arzobispo Óscar Arnulfo Romero y Galdámez.

Monseñor Romero, que murió por odio a la fe, asesinado mientras celebraba misa en 1980, ha sido beatificado hoy en la plaza del Divino Salvador del Mundo en San Salvador.

En la misiva, Francisco recuerda que «el Señor nunca abandona a su pueblo en las dificultades, y se muestra siempre solícito con sus necesidades».

El Pontífice afirma que el Señor concedió a la Iglesia de El Salvador «un obispo celoso que, amando a Dios y sirviendo a los hermanos, se convirtió en imagen de Cristo Buen Pastor». De este modo, Francisco asegura que en tiempos de difícil convivencia, «monseñor Romero supo guiar, defender y proteger a su rebaño, permaneciendo fiel al Evangelio y en comunión con toda la Iglesia». Según indica el Papa en su carta, el ministro del entonces arzobispo de San Salvador, se distinguió por una particular atención a los más pobres y marginados. Y en el momento de su muerte, «recibió la gracia de identificarse plenamente con Aquel que dio la vida por sus ovejas».

El Santo Padre de gracias a Dios porque «concedió al obispo mártir la capacidad de ver y



Ocho jóvenes sacerdotes llevan la camisa manchada de sangre que llevaba monseñor Romero en el momento de su martirio.

oír el sufrimiento de su pueblo, y fue moldeando su corazón para que, en su nombre, lo orientara e iluminara, hasta hacer de su obrar un ejercicio pleno de caridad cristiana».

La voz del nuevo beato --prosigue el Papa-- sigue resonando hoy para recordarnos que la Iglesia, convocación de hermanos entorno a su Señor, es familia de Dios, en la que no puede haber ninguna división. Por eso, Francisco recuerda que la fe en Jesucristo, «cuando se

entiende bien y se asume hasta sus últimas consecuencias genera comunidades artífices de paz y de solidaridad». Y a esto es a lo que está llamada hoy la Iglesia en El Salvador, en América y en el mundo entero: «a ser rica en misericordia, a convertirse en levadura de reconciliación para la sociedad», exhorta el Santo Padre.

Por otro lado, el Pontífice explica en su carta que monseñor Romero «nos invita a la cordura y a la reflexión, al respeto a

la vida y a la concordia».

De este modo, advierte que es necesario renunciar a «la violencia de la espada, la del odio», y vivir «la violencia del amor, la que dejó a Cristo clavado en una cruz, la que se hace cada uno para vencer sus egoísmos y para que no haya desigualdades tan crueles entre nosotros». Francisco reconoce que monseñor Romero supo ver y experimentó en su propia carne «el egoísmo que se esconde en quienes no quieren ceder de lo suyo para que alcance a los demás» y se preocupó de «las mayorías pobres», pidiendo a los poderosos que convirtiesen «las armas en hoces para el trabajo».

Finalmente, el Obispo de Roma afirma que este es un momento favorable para una verdadera y propia reconciliación nacional ante los desafíos que hoy se afrontan.

Obispo y mártir

Mons. Romero fue asesinado por odio a la fe el 24 de marzo de 1980, en medio de una naciente guerra civil entre la guerrilla de izquierda y el gobierno dictatorial de derecha. En la bula de proclamación del nuevo beato, que fue leída por monseñor Amato, el Papa Francisco se refirió a monseñor Romero como «obispo mártir, Pastor según el Corazón de Cristo, evangelizador y padre de los pobres y testigo heroico del Reino de Dios».

Balance positivo de una Peregrinación inolvidable

«El Papa ha sido muy afectuoso. Volvemos muy contentos, porque gracias a Dios todas nuestras expectativas se han cumplido». Con estas palabras manifestaba su satisfacción el Sr. Arzobispo, tras saludar al Papa Francisco al finalizar la audiencia general del pasado miércoles, 20 de mayo. Era la satisfacción también de los cerca de 300 fieles que lo acompañaron en la Peregrinación Diocesana a Roma.

JOSÉ ALBERTO RUGELES

Mientras se esperaba en Fiumicino la salida de los vuelos de regreso a la Península ibérica, el comentario general de los peregrinos toledanos era este: «Valió la pena». Y es bien verdad. Valió la pena. El viaje a Italia, de la Peregrinación Diocesana de la Archidiócesis de Toledo fue para todos una rica experiencia.

Comenzaron los actos el viernes, 15 de mayo, rezando por la tarde las Vísperas en la iglesia española de Santiago y Montserrat, iglesia vinculada a Toledo, entre otras razones, por la devoción a san Ildefonso. Allí don Braulio nos recordó el sentido de la Peregrinación.

La visita el sábado por la mañana a los Museos Vaticanos y a la basílica de San Pedro sirvió a los peregrinos para contemplar maravillas del arte y las huellas del tiempo en la historia de la Iglesia.

El sábado por la tarde fue uno de los momentos centrales de la peregrinación: la ce-

lebración de la Santa Misa en Rito Hispano-Mozárabe en el marco incomparable del altar de la Cátedra de San Pedro en la basílica del primer Papa de la historia. Allí oímos a don Braulio recordar que «muchos han sido los avatares por los que ha pasado el rito Hispano-Mozárabe. Gracias al Concilio Vaticano II, gracias al cardenal Marcelo González Martín y a cuantos le ayudaron a poner de nuevo en disposición de celebrar el venerable rito, en Toledo y en toda España. Hoy con la aprobación de la Santa Sede y la Conferencia Episcopal Española, podemos nosotros gozar de la Eucaristía celebrada con esta expresión litúrgica del rito Hispano-Mozárabe».

Y el Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado leyó el mensaje del Papa Francisco, que entre otras cosas recordaba cómo es necesario «mantener vivas las raíces por las que el mensaje de Cristo nos ha llegado. Entre ellas se encuentra ese antiquísimo rito».

Muchos de los peregrinos

participaron por vez primera en una canonización. Y lo hicieron el domingo en la Plaza de San Pedro. Francisco canonizó a tres santas árabes.

Ese día, por la tarde, en el baptisterio de la basílica de San Juan de Letrán tuvimos el rezo de las vísperas bautismales. Allí don Braulio explicó que este era «un momento importante de nuestra Peregrinación pues nuestro Plan Pastoral se centra en la familia como Iglesia doméstica y en la Iniciación Cristiana. Nada hacemos sin la familia».

«Es importante —añadió— que nosotros demos gracias por la sangre con que fuimos reunidos, con que agua fuimos bautizados y con que pan somos alimentados. La vida empieza en el Bautismo. Vivir la Fe como un don que se nos ha regalado. Estamos en la Catedral del Papa. Es importante que se deje correr el agua, el agua de la gracia. Pidamos a la Virgen que de aquí a poco veneraremos en la Basílica de Santa María la Mayor».

Y en Santa María la Mayor esperaba a los peregrinos toledanos el Cardenal Arcipreste, don Santos Abril y Castelló, quien junto con la profesora doña Pilar Gordillo y al sacerdote don Salvador Aguilera explicaron detalladamente la basílica española de Roma.

El lunes fue el día del hermanamiento eucarístico con la ciudad y la diócesis de Orvieto. Su obispo, Mons. Benedetto Tuzi, esperaba a don Braulio al entrar al templo catedralicio y luego concelebró en la Misa que presidió el Sr. Ar-





zobispo. En su homilía el pidió a los peregrinos que orasen por la reunión que la Conferencia Episcopal Italiana iniciaba ese día en Roma.

Recordó también a los fieles que «estamos a la espera del Espíritu Santo. En los alejados hay una Fe sumergida a la que hay darle vida. En esta Iglesia Catedral de Orvieto, en este silencio que nos viene tan bien debemos pedir no tener miedo. Cristo ha dicho yo he vencido al mundo. Y debemos dejar de lado –añadió– lo que nos da el mundo. Debemos dar ejemplo mostrando que es posible. Debemos renovar el encuentro con Jesús y mostrarlo a los demás hombres y mujeres».

El martes los peregrinos visitaron Asís. El motivo era, naturalmente, el Año de la Vida Consagrada. Tras las huellas de san Francisco y santa Clara, salieron de Roma en un día maravillosamente soleado. Don Braulio en su homilía en la basílica del Poverello destacó

cómo a san Francisco y a santa Clara poco les importaba lo que tenían que dejar o enfrentar.

«Y a cada uno de nosotros –dijo– en el estado de cada uno, esto nos debe llevar a pensar, como somos. Pertenecemos al Grupo de Jesucristo y debemos seguirlo como Francisco y Clara en el amor a Dios. Las lecturas de hoy, especialmente San Pablo nos hace reflexionar, pues nos damos cuenta como lo que él hizo es lo que nos toca hacer a cada uno, ser testigos de Jesús».

«Jesucristo –añadió– rezó y reza por nosotros. Por cada parroquia, por cada uno de nosotros y con ese sentido del amor. Os exhorto a profundizar vuestro compromiso cristiano en grupos o en las parroquias. No vivimos por completo el tesoro de la Fe. Presentamos aquí el dolor de tantos hermanos nuestros perseguidos y debemos dejar desarrollar en nuestro corazón la semilla de la Paz. Pidamos a la Virgen que escuche

Ella también todo lo que pedimos».

El miércoles muy temprano fuimos todos a la Audiencia con el Papa que pronunció una maravillosa y clara catequesis sobre la familia. El Papa Francisco recordó «que los padres no dejen en manos de expertos toda la educación de los hijos», y al saludar en español a los peregrinos de Toledo les dijo: «Sabéis hacer ruido».

Al finalizar la audiencia, don Braulio le entregó una pila de agua bendita de cerámica talaverana con la imagen de la imposición de la casulla a san Ildefonso, el libro «Family Chef», realizado por varias familias toledanas y más de quinientos dibujos que los niños de Primera Comunión le enviaban. Dos representantes de la Peregrinación le saludaron personalmente en nombre de todos los demás peregrinos.

En definitiva: Un balance positivo, sin duda, de una peregrinación inolvidable.

Diversos momentos de la Peregrinación Diocesana a Roma. En la parte superior, el momento el que el Sr. Arzobispo entrega los obsequios de la archidiócesis al Papa, tras la audiencia del miércoles. Sobre estas líneas, la Santa Misa en Asís. A la izquierda, la procesión eucarística en la catedral de Orvieto. A la derecha, arriba, algunos de los peregrinos en la basílica de Asís y, debajo, la bendición con el Santísimo en Orvieto. En la página izquierda, la Santa Misa en la basílica de San Pedro.

■ FIRMA INVITADA

LA ASAMBLEA PARROQUIAL

LUCIANO SOTO

La programación pastoral diocesana para este curso, con sus objetivos, su instrumento de aplicación, los materiales de trabajo y reflexión, las Jornadas de Pastoral, y los cuestionarios de ayuda al discernimiento, han conformado un proceso a través del cual se nos invitaba a un actuar comunitario que debería tener como finalidad «redescubrir nuestra Parroquia» con vista a su renovación. Todo este proceso debería culminar con la celebración de una «Asamblea Parroquial» que recogiese las reflexiones y propuestas operativas de los diversos grupos parroquiales y agentes de pastoral para integrarlas en un Plan –sencillo, concreto y realista– que permita llevarlas a cabo paulatinamente.

Hoy nadie duda de la necesidad imperiosa de renovar nuestras Parroquias para convertirlas «en centros de constante envío misionero» (EG 27). Así nos lo recordaba el Cardenal Maradiaga en las Jornadas de Pastoral, en plena sintonía con el Papa: «La renovación de las parroquias, al inicio del tercer milenio, exige reformular sus estructuras, para que sean una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión».

La «reformulación de estructuras» de la que habla el Cardenal creo sinceramente que pasa por dos elementos de los que no puede prescindir cualquier grupo humano para cumplir sus fines: la organización y la planificación. Ambos en una relación dialéctica.

En nuestra realidad diocesana se observa con mucha frecuencia una cierta alergia a todo lo que suene a organización. Romper con ese criterio pastoral de «siempre se ha hecho así» del que habla el Papa supone en muchas parroquias un esfuerzo considerable. Y es así porque muchos identifican organización con «reuniones», y «papeles». O también, porque toda organización exige establecer roles y competencias que necesariamente han de llevar al compromiso comunitario, que tanto incomoda.

La organización pastoral de una Parroquia es un cauce que establece toda la comunidad para reflexionar sobre su vida y sus objetivos pastorales que han de estar siempre al servicio de la evangelización. El Papa Francisco de alguna manera nos advierte de su importancia cuando escribe que «una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía» (EG 33).

La organización pastoral de la Parroquia no es solo un asunto de eficacia pastoral –que también, el Concilio ya nos habla de la eficacia del apostolado asociado–, sino que es parte esencial de su dimensión comunitaria. Nuestro hacer y sentir eclesial personal se ha de plasmar en un sentir y hacer comunitario que sea atrayente, tanto para los que viven y sienten la Fe, como para los que de alguna manera se han alejado de ella. Una parroquia necesita estar organizada para que la vida comunitaria que en ella discurre (o debería discurrir) y la actividad pastoral a que ella da origen funcionen adecuadamente.

En la organización estructural de las Parroquias tienen una gran importancia los Consejos Pastorales. En muchas vienen funcionando ya con regularidad. Pero estos no llegan a adquirir pleno sentido en todo el engranaje organizativo de la Parroquia si no es desde la confluencia en ellos de todo el sentir de la comunidad Parroquial. Reflexionar juntos sobre la vida y la misión de la comunidad, descubrir los problemas del barrio o pueblo para pensar entre todos respuestas pastorales adecuadas, que es la finalidad de una Asamblea Parroquial, ha de ser siempre premisa básica para que los Consejos pastorales planifiquen, revisen e impulsen la actividad pastoral. La Asamblea Parroquial es el órgano primario de análisis, de reflexión y corresponsabilidad de toda la Parroquia.

En los últimos días he sido testigo de una Asamblea Parroquial en la que se han analizado y debatido de forma modélica a la luz de la Palabra y con la ayuda del Espíritu cuarenta y siete propuestas operativas para ayudar a crecer y a renovar la Parroquia desde una perspectiva evangelizadora. Han surgido de las reflexiones que han realizado los diversos grupos parroquiales en todo el proceso programático propuesto por el Plan Pastoral Diocesano. El terreno está, pues, preparado y abonado para que el nuevo Consejo Pastoral representativo que se constituya pueda planificar adecuadamente tareas pastorales realistas, concretas y creativas que ayuden a renovar la Parroquia.



Cosentino
 Reposteros Heráldicos
 Estandartes . Mantos
 Banderas . Pafios

Teléfonos: 925291365 y 615135855
 e-mail: cosentino@telefonica.net
 http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artesanos del bordado
 c/ Prado 18
 45100 GUADAMUR (Toledo)

CON EL LEMA «LA MISIÓN AD GENTES EN LA VIDA CONSAGRADA»

El Sr. Arzobispo clausuró las jornadas de delegados diocesanos de Misiones

Don Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo de Toledo y Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y de Cooperación entre las Iglesias, quiso destacar el valor del trabajo constante de los misioneros

Con el lema «La misión ad gentes en la vida consagrada», la sede de la Conferencia Episcopal Española acogió la Asamblea Nacional de Director Diocesanos de las Obras Misionales Pontificias (OMP) y las Jornadas Nacionales de Delegados Diocesanos de Misiones, que fueron clausuradas por el Sr. Arzobispo de Toledo y Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y de Cooperación entre las Iglesias.

Unas Jornadas que reunieron a representantes de las 69 diócesis españolas, entre las que se encontraban miembros de la Delegación Diocesana de Misiones de Toledo.

En la clausura, don Braulio quiso destacar el valor del trabajo constante de los misioneros y misioneras, y recordó la llamada del Papa Francisco que nos invita «a mirar, con ternura y gratitud, a las personas de especial consagración para dar gracias a Dios por el testimonio



Pasión por la misión

El delegado diocesano de misiones, don Jesús López Muñoz, valoró positivamente el desarrollo de las jornadas, destacando que «vivimos la pasión por la misión y la pasión por los pueblos». Por eso, adelantaba, «el próximo mes de junio nuevamente haremos presente a un grupo de religiosas y laicos que participarán en distintas acciones misioneras en Perú, que demuestran el dinamismo misionero de nuestra diócesis y el trabajo que realizamos en constante comunión y responsabilidad con nuestro Arzobispo».

de fe y de vida que brindan al Pueblo de Dios con la vivencia de los consejos evangélicos».

En este sentido, don Braulio agradeció el trabajo de los religiosos y religiosas junto a las Delegaciones Diocesanas de Misiones y reconoció el trabajo que realizan todas las delegaciones para centrar la mirada en Jesucristo, porque «Él es el que convoca y envía».

El director de OMP, Anastasio Gil, recordó que buena parte de los misioneros y misioneras pertenecen a instituciones de vida consagrada o a asociaciones de vida apostólica y dijo que en «España son el 85% de los cerca de 13.000 misioneros y misioneras que han partido de nuestras comunidades cristianas.

El secretario general de la Obra de la Propagación de la Fe, Ryszard Szmydki, afirmaba que «la misión está escrita en el corazón de cada religioso», por lo que «la consagración es sobre todo para la misión».

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

Jornada de apostolado seglar en Talavera

El pasado sábado, 23 de mayo, se celebró en Talavera de la Reina la Jornada de Apostolado Seglar y Vigilia de Pentecostés. Organizada por la Delegación de Apostolado Seglar la Jornada comenzó con una conferencia de don José Francisco Serrano Oceja, Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo-CEU, quien habló de «comunicar la Buena Noticia: el reto de la evangelización por los fieles laicos ante un cambio de civilización».

Después los asistentes visitaron el monasterio de San José de las religiosas Carmelitas, para conocer el templo, ganar las indulgencias y venerar la reliquia de la Santa que conservan las religiosas.

El día terminó en la Colegiata de Santa María con la Vigilia de Pentecostés que presidió el Sr. Obispo auxiliar, don Ángel Fernández Collado, que acompañó a los asistentes durante toda la tarde. Concelebraron los vicarios de La Mancha y de Talavera y varios sacerdotes.



El Sr. Obispo auxiliar presidió la Vigilia de Pentecostés en Santa María la Mayor.

TALAVERA DE LA REINA

La Congregación Mariana de la Inmaculada y San José

La Congregación Mariana del colegio «Compañía de María» de Talavera de la Reina celebró solemnemente la fiesta de san José Obrero. La M. Lourdes Taffur, superiora de la comunidad y, en su nombre, la presidenta de la sección de adultos, María Victoria Melchor, invitaron este año al delegado episcopal de Apostolado Seglar de nuestra archidiócesis, don Isaac Martín Delgado.

La Congregación Mariana, movimiento apostólico veterano de la Archidiócesis, fue aprobada en 1899 por el beato Ciriaco María Sancha. Por tal motivo, asistieron todas las secciones de la Congregación: los montañeros de san Francis-

co Javier, las congregantes de santa Juana de Lestonnac y la sección de adultos, denominada «San José».

A las doce de la mañana se celebró la Santa Misa, en la que algunos de los miembros de dicha sección realizaron sus compromisos. Al finalizar, se pasó a la comida y, tras un rato de convivencia, las distintas secciones explicaron a don Isaac, en un clima gozoso y festivo, qué es la Congregación Mariana y a qué se dedica; ofreciéndose, como siempre lo han hecho, (el colegio Compañía de María fue el anfitrión de la Fiesta Diocesana de la Familia la semana anterior) al servicio de la Archidiócesis.



EMERGENCIA CARITAS CON NEPAL

"Rezo por las víctimas, por los heridos y por todos aquellos que sufren a causa de esta calamidad."
(Papa Francisco)

CAJA RURAL: ES52-3081-0176-67-1102445226

Gracias por su colaboración

Caritas Diocesana de Toledo. C.Vida Pobre 3. Tel. 925-224400
www.caritasto.com



VILLA DE DON FADRIQUE

Convivencia diocesana de Acción Católica

La Villa de Don Fadrique acogió la convivencia diocesana de Acción Católica General a la que asistieron miembros de Miguel Esteban, Toledo, Villacañas y Villa de Don Fadrique. Tras la celebración eucarística, los participantes pudieron recibir diversos testimonios de miembros de Acción Católica.

Tras la comida, el consiliario diocesano, don Fernando

González Espuela, habló sobre la misión de los laicos en la vida de la Iglesia y don Jesús Manuel Rincón, presidente de Acción Católica General, explicó el «Nuevo Proyecto de la Acción Católica General» señalando que «la nueva evangelización está en manos de los laicos, maduros en la fe, con una profunda espiritualidad, formación, y empeño misionero».

MIGUEL ESTEBAN

Don Braulio bendijo las nuevas dependencias de Cáritas parroquial

El pasado 8 de mayo, el Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza, bendijo en Miguel Esteban el nuevo despacho de Caritas Parroquial y la Casa de Hermandad de Nuestra Señora del Socorro, patrona de la localidad. Aunque son dos espacios distintos e independientes, se han construido de manera conjunta, gracias a la estrecha colaboración de la Hermandad de la Virgen con Cáritas.

El despacho está compuesto por diversas dependencias destinadas a almacenar y seleccionar alimentos y ropa. Además, las instalaciones cuentan con un despacho de acogida y sala de reuniones.

Casa de Hermandad

Por otra parte la Casa de Hermandad se compone de una sala de Juntas, estancia para albergar la carroza procesional, una tienda de recuerdos, alma-

cén, y otras dependencias para custodiar los enseres relativos a la Hermandad y a la imagen de la Virgen, asimismo se complementa con una sala en el piso superior para exposiciones y otros posibles eventos.

La construcción de estas nuevas dependencias se ha podido realizar gracias a las aportaciones de los vecinos y a la colaboración voluntaria de muchos otros que han trabajado desinteresadamente.

El acto de inauguración y bendición estuvo enmarcado dentro de las actividades de la parroquia para este curso pastoral, dedicado a la «Parroquia familia de familias». Además siendo el mes de mayo dedicado a la Virgen, se ha deseado así conmemorar el 75 aniversario de la actual imagen de Nuestra Señora la Virgen del Socorro, que sustituyó a la antigua, que fue destruida durante la persecución religiosa de 1936.



Arriba, bendición de las dependencias de Cáritas. Debajo, en la Casa de Hermandad.

El Corpus Christi, en Canal Diocesano de TV

El próximo jueves, 4 de junio, Canal Diocesano de TV y Radio Santa María de Toledo retransmitirán en directo la Santa Misa del Corpus Christi en el rito hispano-mozárabe y la procesión solemne con el Santísimo por las calles de Toledo.

Y el domingo, 7 de junio, solemnidad del Corpus Christi, se retransmitirá la Santa Misa, a las 12:15 h. desde la Catedral Primada, y por la tarde las vísperas solemnes y la procesión eucarística por las naves del templo.



muebles
ROMERO
José Luis Romero







Ctra. Madrid - C. Real Km. 94,500
45100 Sonseca Toledo
Tlfno. 647 700 850
WEB: bancosdeiglesia.com
EMAIL: info@bancosdeiglesia.com

NUESTROS MÁRTIRES (223)

Rufino Ortiz-Villajos Plaza (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nació el 28 de febrero de 1892 en El Viso de San Juan. Tras sus estudios en el Seminario de Toledo, el 29 de mayo de 1915, recibe la ordenación de diácono de manos del cardenal Victoriano Guisasola, en la capilla del Palacio Arzobispal. El 18 de diciembre de 1915, fue ordenado sacerdote por el entonces obispo auxiliar de Toledo, monseñor Juan Bautista Luis y Pérez (que lo fue de 1915 a 1921).

En 1916, fue enviado como coadjutor a Villaluenga de la Sagra; en enero de 1921, se le nombra ecónomo de Albalate de Zorita (Guadalajara); en 1925, párroco de Illana (Guadalajara). Finalmente, en 1931, recibe el nombramiento de capellán del Asilo Provincial de Toledo. Vivía con su hermana Diodora. Tomamos esta hermosa fotografía del blog de Eduardo Sánchez Butragueño (fotografía de Santiago Relanzón) de una procesión por los claustros del convento de San Pedro Mártir a comienzos del siglo XX, donde se ubicaba el Asilo Provincial.

Don Rufino trabajó en la Federación Católica Agraria de Toledo. Coincidiendo con las elecciones que proclamarán la Segunda República, el 14 de abril de 1931, conservamos varias noticias de diversos actos en los que participó. El primero de ellos fue en Cobisa, el 2 de marzo de 1931. Afirma «El Castellano» que era un acto de propaganda Agrícola organizado por la Federación Católico-Agraria de Toledo, que resultó de gran lucimiento... «Habla luego el sacerdote de la Federación, don Rufino Ortiz, quien, en términos brillantes, expone



los fines y ventajas de la Federación Católico-Agraria, exhortando a los agricultores de Cobisa a reunirse en un Sindicato católico dentro de la Federación de Toledo.

Se refiere a los orígenes de la Federación Católica que arranca de los antiguos gremios y de los que ha tomado su lema de: «Unos por otros y Dios por todos». Manifiesta la imposibilidad del agricultor para abordar individualmente los problemas que hoy tiene planteados y se refiere a los servicios establecidos por la Federación que vienen en su ayuda para resolverlos. Se extiende en las ventajas de las Cajas de Ahorro y préstamos que libran al agricultor de las garras de la usura. Se refiere a algunos casos concretos que, con la ayuda económica y moral de la Federación, han conseguido convertirse muchos colonos en propietarios y termina diciendo que con la unión y la ayuda de Dios se resolverán prácticamente los problemas agrícolas que llevarán a los agricultores a una vida más desahogada y tranquila».

Mes de junio en el santuario de los Sagrados Corazones

El próximo día 3 de junio comenzará la novena al Corazón de Jesús en el santuario de los Sagrados Corazones de Toledo, en preparación a la celebración de la solemnidad, el día 12, que estará presidida por el Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez Plaza. Ese día, la Santa Misa comenzará a las 8 de la tarde y estará seguida por la procesión con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús por las calles de Toledo.

La novena, del día 3 al 11, estará presidida y predicada en esta ocasión por el vicerrector del santuario, don Víctor Javier Castaño, y dará comienzo a las 8 de la tarde. El día 11, al finalizar la novena, el Rector del Seminario de Cáceres, don Miguel Ángel Morán, pronunciará una conferencia sobre «la oración cristiana desde el Corazón de Cristo».

Además, los viernes 19 y 26 de junio el santuario acogerá la celebración de la Santa Misa a la que seguirá una Hora Santa de Reparación, que será presidida por don José María Alsina, superior de la Hermandad «Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón», y don Jesús García Ochoa, formador del Seminario Mayor de Toledo, respectivamente.

Creciendo juntos

CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA